

La Voz de Amara

Viernes 25 de Marzo de 2011

Diario Amaratarra

San Sebastián, Año MMXI, Núm. 1

EXPOSICIÓN

Breve historia de Amara

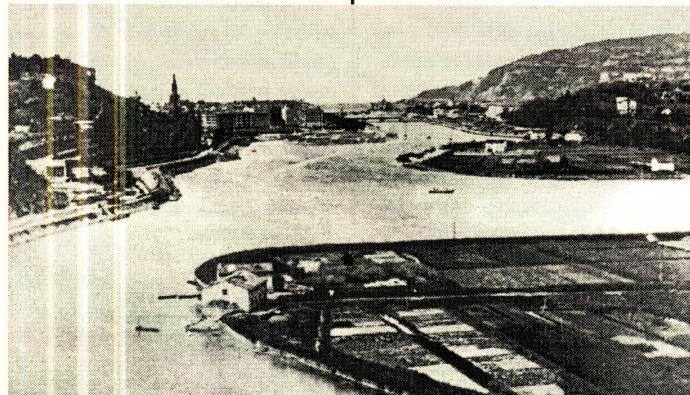
Esta exposición quiere poner cara, voz y relato al barrio de Amara y a sus vecinos y vecinas a lo largo del tiempo, hasta llegar a hoy. Fotografías, planos, entrevistas y objetos son maneras de acercarnos a la aventura compartida del barrio, a la vez que rinden homenaje a quienes han hecho y siguen haciendo posible esta aventura.

Javier Sada

Riberas de Santiago y primer Amara

La historia del barrio de Amara está vinculada al río Urumea (agua fina), que hasta hace apenas un siglo ocupaba gran parte de su actual ensanche.

Lejana en el tiempo está la época en la que todo su territorio pertenecía a la desembocadura del río, siendo desecado el lugar en los siglos XVI y XVII para limitar el curso de las aguas al borde del actual barrio y convertir en tierras de cultivo las marismas resultantes de la obra.



Conocido el terreno como "riberas de Loyola", la construcción de las vías del ferrocarril, en 1864, lo dividió, creándose las llamadas "riberas de Santiago", por encontrarse junto al caserío del mismo nombre que se ubicaba en la actual calle de Catalina de Erauso.

La primera construcción conocida en las primitivas riberas fue el molino de marea "Errota Berri", al que siguieron distintos caseríos repartidos por toda su geografía, algunos de cuyos nombres están presentes en las denominaciones dadas a distintas calles y plazas

del ensanche. Cuando en la década de 1870 San Sebastián conoció los límites del ensanche Cortázar (Alameda-Avenida), todo lo que se fue ganando al Urumea hacia el caserío Amara (en el siglo XVI la zona era citada como Amada), que se encontraba en la actual calle del mismo nombre, fue conocido como Ensanche de Amara, que dio paso al barrio de Amara (hoy conocido como Amara Zaharra). Casi un siglo después, en la década de 1950, comenzó a llamarse Ensanche de Amara o Amara Nuevo a la parte comprendida entre la plaza del Centenario y Anoeta.

el Urumea entre el puente María Cristina y el Puente de Hierro. La ambiciosa idea, que suponía retirar las aguas de las riberas de San-tiago, fue seguida por la convocatoria, en el año 1914, de un concurso para diseñar el urbanismo del nuevo barrio siguiendo las ideas presentadas el año anterior por Horacio Azqueta.

Se presentaron dos proyectos: el de los arquitectos Horacio Azqueta y José Gurruchaga y el de el también arquitecto Eugenio Villarino. El año 1922 se aceptaron ambos trabajos, aunque finalmente se dio prioridad al de Azqueta y Gurruchaga. De todos modos, dos años más tarde y ya comenzadas las obras, éstas fueron paralizadas por el arquitecto municipal Juan Machimbarrena.

El río Urumea sería desviado por su actual cauce el año 1926, y unos años más tarde se procedería a la convocatoria de un

tantes, inmenso parque, una ciudad jardín junto a las vías del tranvía, manzanas abiertas y plazas porticadas con un cuarto puente que comunicaría la plaza de Pío XII con Mundaiz.

Pero el Plan de Ordenación Urbana de San Sebastián, aprobado en 1962, modificó el proyecto dividiéndolo en tres fases muy concretas: la primera correspondía a la Avenida del Stadium (avenida de Madrid) hasta Anoeta; la segunda comprendía la parte más cercana al Urumea y al ferrocarril, y la tercera llegaba desde la plaza del Centenario hasta la de Pío XII.

Primeros pasos del nuevo Ensanche

A finales de los años 40 pudo verse la primera casa, construida junto al apeadero del "Topo", frente al paso a nivel de Anoeta, y ya en los cincuenta, a partir del

Distintos proyectos urbanísticos

Documentalmente, el ensanche de Amara comienza el año 1895 cuando los arquitectos Nemesio Barrio y José Goicoa presentan en el Ayuntamiento una Memoria para recuperar los terrenos que nos ocupan, siendo el principal obstáculo el hecho de que la mayor parte del espacio era privado.

Cuatro años más tarde sería el ingeniero Marcelo Sarasola quien presentaría un proyecto, que fue aprobado en 1905, para encauzar



nuevo concurso al que se presentaron el propio Machimbarrena y Gaiztarro. La aprobación de este proyecto en 1940 supuso la anulación del aceptado en 1922.

Los autores de la idea preveían un nuevo barrio con 20.000 habi-

parque de Amara se hizo realidad el nuevo Ensanche. Pronto quedaron tan sólo en el recuerdo los circuitos internacionales de Amara destinados a carreras de coches y motos o las tradicionales Ferias de San Juan, que si muchos años atrás ya habían abandonado la

La Voz de Amara

Viernes 25 de Marzo de 2011

Diario Amaratarra

plaza del Centenario ahora tenían que desalojar la avenida de Sancho el Sabio y la plaza de Pío XII para desplazarse hasta el puente de Hierro.

Los grandes premios motoristas de San Sebastián supusieron



las primeras citas masivas de donostiarras en el futuro ensanche de Amara, llegándose a publicar cartas del alcalde para que los empresarios dieran asueto a sus obreros y empleados cuando había carreras. El circuito, formado por la hoy avenida de Madrid, paseo de Zorroaga, calle de los Corsarios, paseo de Bizkaia, calle del Parque, Avenida de Sancho el Sabio y Plaza de Pío XII, contaba como protagonista con el donostiarra Juan Kutz, que pilotando una "Triumph" competía con los mejores fabricantes del momento: "Lube", "Montesa", "Peugeot", "Guzzi", "Rudge", "B.M.W.", "Harley"... siendo las pruebas de "side-cars", por su espectacularidad, las que más curiosidad despertaban.

El caserío Santiago fue "engullido" por la nueva urbanización, y con él los que rodeaban Anoeta, cuando en 1950 se construyó la Ciudad Deportiva y veinte años más tarde la Variante donostiarra.

La Ciudad Deportiva

No llegó a ser realidad la proyectada Ciudad de los Estudios o de los Estudiantes al inaugurarla los Institutos, pero el ensanche fue adquiriendo vida propia, marcada por lugares como los cines Astoria y Rex Avenida, la parro-

quia de la Sagrada Familia, los citados centros de enseñanza y sobre todo por la Ciudad Deportiva, a la que fueron añadiéndose importantes instalaciones, como el velódromo, los frontones y el polideportivo. En 1993 se inaugura el nuevo Estadio de Anoeta.

Estos equipamientos deportivos han sido y son escenario de eventos de carácter nacional y mundial que han colaborado a que el nombre de Amara sea reconocido.

Un breve repaso a algunos de estos acontecimientos nos traslada al año 1949, cuando el 9 de julio hicieron su entrada en la actual avenida de Madrid los 200 "routiers" que participaban en la etapa Burdeos – San Sebastián del Tour de Francia, ganando al sprint el francés Luis Caput; o a 1973, cuando tuvieron lugar los Campeonatos Mundiales de Ciclismo en un velódromo recién cubierto para la ocasión, en los que el polaco Kierzkowski consiguió la primera medalla de oro en un kilómetro contra reloj.

Además de las muchas pruebas atléticas internacionales, cabe mencionar los Mundiales de Pelota Vasca de 1970 en el frontón Anoeta (Atano III), que pasaron a la historia por lanzarse Joseba Elósegui envuelto en llamas frente a Franco.

Nueve años más tarde, en 1979, Amara volvería a convocar a miles de deportistas con motivo de las Seis Horas de Euskadi. Los especialistas de pista y ruta más conocidos demostraban su capacidad entre actuaciones musicales

y exhibiciones de deporte vasco. Tras el paréntesis de los años 2005 y 2006, motivado por las obras del Velódromo, la reunión volvió a celebrarse el año 2007 sin conseguir ganarse la atención del público cuyo descenso motivó que en 2008 tuviera lugar la definitiva suspensión de lo que había sido uno de los más atractivos espectáculos deportivos de la ciudad.

Los conciertos

Capítulo aparte merecen los conciertos musicales ofrecidos en el Velódromo Antonio Elorza, el Polideportivo José Antonio Gasca y el Estadio de Anoeta, que han convertido a Amara en uno de los escenarios más importantes de Europa. Desde finales de los años setenta hasta hoy, los más importantes grupos y solistas locales, nacionales e internacionales han ofrecido infinidad de conciertos.

La consolidación de un barrio

El paso de los años y el consiguiente incremento de la población (datos municipales recientes citan 25.618 habitantes: 13.890 mujeres y 11.728 hombres) han conseguido romper la falta de integración que durante varias dé-

picio para que aquéllas personas que se sentían en un barrio extraño hablen de Amara Berri como de "su" barrio, apoyadas ya por las nuevas generaciones de donostiarras nacidas en Amara.

Amarauna

La exposición "Amarauna: auzoa eraikitzen / construyendo el barrio" surge en el marco del proyecto "Amarauna", cuyos objetivos son impulsar el conocimiento del pasado y presente de Amara, plantear debates relativos al barrio y fomentar la colaboración entre sus diversos agentes.

Se trata por tanto de un esfuerzo compartido que busca como eje la participación, y que se engloba dentro del programa "Memoria urbana", con el que se pretende coordinar los esfuerzos de esta índole que se desarrollan en Donostia.

Por el momento el proyecto "Amarauna" tiene tres líneas de trabajo: la recopilación de un fondo documental, fundamentalmente gráfico, que puede consultarse en la biblioteca del centro cultural Ernest Lluch y en internet; la grabación de entrevistas a amaratarras, con el fin de preser-



cadas existió en Amara Berri, al proceder de otros barrios donde tenían echadas sus raíces.

En este punto es de obligado reconocimiento la labor desarrollada por las muchas entidades culturales, populares, sociales... que partiendo de la nada, con esfuerzo, insistencia y sobre todo grandes deseos de crear pueblo, han conseguido el ambiente pro-

var la memoria de sus vivencias y de conocer sus opiniones sobre el barrio, y la realización de diversas actividades (exposiciones, charlas, talleres intergeneracionales...) con las que avanzar en la consecución de los objetivos que persigue el proyecto.